

ALMA: principio de vida y principio del conocimiento racional. El término “alma” tiene en Platón dos sentidos. En su acepción amplia, el alma es el principio que anima a los cuerpos de los seres vivos. En este sentido, Platón mantiene una concepción tripartita del alma, distinguiendo el alma racional (inteligencia y razón), el alma irascible (Ánimo) y el alma concupiscible (apetito). En una acepción más restringida, Platón identifica a menudo el alma con el alma racional, la única que es inmortal y que, siendo afín a las Ideas, debe tender a la verdad y al conocimiento de la idea de Bien. El alma es entonces el principio del conocimiento racional que caracteriza esencialmente al ser humano. Se plantea una distinción esencial entre cuerpo y alma. El cuerpo (ligado a lo sensible) es una prisión para el alma (afín a lo inteligible) de la que ésta se libera con la muerte.

MUNDO SENSIBLE: Realidad múltiple, cambiante e imperfecta que es objeto de la percepción sensible: las cosas sensibles participan o imitan a las Ideas, que son los modelos a los que lo sensible debe lo que tiene de ser. Esta pluralidad cambiante confirma así un mundo aparente – el mundo sensible –, a cuyo conocimiento se limita la opinión y que no puede ser trascendido sin la mediación de la inteligencia. Su grado de realidad es, por lo tanto, inferior al del mundo inteligible, que le sirve de modelo y constituye la auténtica realidad.

MUNDO INTELIGIBLE/IDEAS: Realidad subsistente, independiente de las cosas sensibles, inmaterial, inmutable y eterna, que se capta con la inteligencia. Las Ideas conforman la auténtica realidad; se trata de formas o esencias y suponen el modelo de las cosas sensibles (meras apariencias). Las Ideas son el objeto de la ciencia y tienen las siguientes características: son únicas (una Idea para todas las cosas que la imitan. Ej: una idea de caballo frente a los miles de caballos del mundo sensible), perfectas, inmutables, inteligibles, eternas. Las Ideas o esencias, componen en su conjunto, el mundo inteligible. Estas realidades, que son el auténtico ser, tienen un carácter trascendente en tanto que son independientes del sujeto que piensas en ellas (no son contenidos mentales).

OPINIÓN (Doxa) Conocimiento sensible que tiene como objeto el constante devenir propio del mundo físico. Frente a la realidad auténtica de las esencias inteligibles y eternas, captadas por la inteligencia, la opinión no alcanza sino el conocimiento imperfecto de la realidad aparente y cambiante del mundo sensible. La imaginación o conjetura (Eikasia) y la creencia (Pistis) son los dos grados de conocimiento característicos de la opinión.

GOBERNANTES: Ciudadanos que dirigen el estado. En el modelo de “polis” que propone Platón, los gobernantes son los hombres y mujeres que, tras un largo proceso educativo, deben asumir la tarea de dirigir la ciudad con la Idea de Bien como criterio y como modelo y, asumiendo esta tarea no tanto por honrosa, como por ineludible. Para atender adecuadamente al bien común, los gobernantes deben ser filósofos y constituyen para Platón el principal estamento de la sociedad que se completa con guerreros y productores

JUSTICIA: Virtud consistente en la disposición jerárquica, ordenada y armoniosa de las tres partes del alma en el ser humano y de los tres tipos de ciudadanos en la *Polis*. La justicia es la virtud de un conjunto estructurado y consiste en la armonía que se alcanza cuando cada una de sus partes hace adecuadamente lo que le corresponde. Así, podemos hablar de un ser humano justo cuando el alma racional es prudente, el alma irascible fuerte y el alma concupiscible templada. Del mismo modo, un estado será justo cuando los gobernantes, los guerreros y los productores sean respectivamente sabios, valientes, y moderados.

BIEN: Idea suprema; causa y principio fundamental de toda la realidad; fuente de verdad e inteligibilidad. Como ocurre con el sol en el mito de la caverna, la Idea de Bien es la realidad más importante y la más difícil de conocer. Su conocimiento, solo asequible a la inteligencia (Noesis), resulta imprescindible para el gobernante, pues el Bien ha de ser el modelo y el criterio para organizar tanto el funcionamiento de la *Polis* como la vida de cada cual.

REMINISCENCIA (Anamnesis): Según Platón, conocer equivale a recordar. En su filosofía distingue entre el mundo inteligible y el mundo sensible, una doble realidad que también se refleja en el ser humano: alma y cuerpo. Afirma que si somos capaces de reconocer las Ideas no se debe a nuestros sentidos, sino a la parte de nosotros que pertenece al mundo de las Ideas, con las que estuvo en contacto antes de unirse al cuerpo y que por tanto es capaz de reconocer y por tanto es la responsable del verdadero conocimiento. De las tres partes del alma que Platón distingue (racional, irascible y concupiscible) es el alma racional la que es inmortal y la que permite acceder mediante el recuerdo (reminiscencia) al verdadero conocimiento.